

# INFORMACION

## NECROLOGICA

CON motivo de la reciente desaparición del poeta creacionista Vicente Huidobro, recogemos las siguientes palabras que *Letras del Ecuador* le ha dedicado, en su número del 30 de enero de este año.

“Su vasta obra poética comenzada antes de la primera guerra mundial alcanzó relieves continentales cuando formuló su teoría estética sobre el *creacionismo*, movimiento por él fundado y afianzado a lo largo de su producción aparecida tanto en francés como en español. En alguna ocasión expuso sus principios y resumió su teoría con estas palabras: ‘El reinado de la literatura ha terminado. El siglo veinte verá nacer el reino de la poesía en el verdadero sentido de la palabra, o sea la creación, como la llamaron los griegos, aunque ellos no llegaron jamás a realizar su definición . . . Os diré lo que entiendo por un poema creado. Es un poema en el que cada parte constitutiva y todo el conjunto presentan un hecho nuevo, independiente del mundo externo, desligado de toda otra realidad que él mismo, pues toma lugar en el mundo como un fenómeno particular aparte y diferente de los otros fenómenos. Este poema es algo que no puede existir en otra parte que en la cabeza del poeta . . . El poeta no debe ser más un instrumento de la naturaleza, sino hacer de la naturaleza su instrumento. Un poema es un poema, tal como una naranja es una naranja, y no una manzana . . . El poema. Una creación del hombre.’ Fiel a sus postulados, Huidobro se nos presenta como un poeta de enorme pujanza creadora y como un imaginativo que supo extraer los últimos y mágicos jugos del mundo poético. A la indisciplina del trabajo, a la imperfección formal tan dueña de la creación literaria de los americanos, opuso el rigor y la inteligencia

como manera de su asimilación europea. A la poesía directa, sensorial de sus primeras producciones reemplazó la fuerza imaginativa y un acusado intelectualismo.

“Su desconcertante y arbitrario *Altazor*, que marca el punto más alto de su producción creacionista ejemplifica su intento y su logro de oponer al mundo ‘real’ otro que fuera creado por los propios y exclusivos recursos del poeta. La riqueza de imágenes, la metáfora absoluta, una acabada visualidad y hasta cierto hechizo eufónico caracterizan su magnífico canto. Su limpia soberbia humana está expresada en gran parte de su producción, así en verso como en prosa. Recordamos ahora el grito de uno de sus poemas del libro *El espejo de agua*, en donde dice: ‘El poeta es un pequeño Dios.’ Y bien sabía Huidobro que esa era la verdad. La verdad poética.

“La obra en prosa del bardo chileno está teñida también del influjo de su estética creacionista. Entre su copiosa producción que va de la novela a la pieza teatral, pasando por el ensayo literario y la polémica, se destaca su bella y magnífica ‘hazaña’ (género por él creado) *Mío Cid Campeador*, libro impar en donde con una donosura de estilo y una imaginación deslumbrante recreó la leyenda e historia del héroe Ruy Díaz de Vivar.

“Su novela-film, *Cagliostro*, donde emplea la técnica cinematográfica, es un sucederse de acciones y emociones que van dejando en el lector la impresión de una cosa cargada de inventiva e inteligencia.

“La vasta obra huidobriana tendrá por fuerza que ocupar la atención de los historiadores de la literatura, y ser analizada en toda su extensión y profundidad. Nosotros hemos rozado apenas una ligera superficie de su creación y de su espíritu, asombrados y dolidos por su muerte de la que nada será suficiente para consolarnos. En su epitafio invulnerable al tiempo y al olvido quedarán grabadas sus propias y eternas palabras: ‘Aquí yace Vicente, antipoeta y mago.’”

J. G.